

EL SENTIDO ESTÉTICO DE LA VIDA EN LOS ENSAYOS DE ORTEGA*

ORTEGA Y GASSET, José: *Ensaio. A beleza foi feita para ser roubada*, edición de Ricardo Araújo. Brasília: Editora UnB, 2014, 138 p.

MARGARIDA I. ALMEIDA AMOEDO

ORCID: 0000-0002-7145-4347

Ricardo Araújo, que lleva en Brasil muchos años dedicados a la traducción al portugués de textos de José Ortega y Gasset sobre temas y problemas estéticos, reúne en este volumen doce ensayos del filósofo español que están precedidos por una "Introducción" de su autoría (pp. 7-30).¹

Después de haberse graduado en 1986 en la Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo, Ricardo Araújo se dedicó a estudios de postgrado en Artes en la Universidade de São

Paulo, donde completó un Máster en Lengua Española y Literatura Española e Hispanoamericana, en 1991, y un Doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, en 1996.

Profesor en el Departamento de Teoría Literária e Literaturas en la Universidade de Brasília, es también Investigador del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), donde coordina, además de un proyecto de investigación sobre literatura, otro específicamente dedicado a la traducción de los escritos estéticos de Ortega y Gasset y su relación con la literatura, las artes y las ciencias.

De su experiencia como traductor, que se prolonga en la orientación académica de traducciones en el mismo ámbito de la estética orteguiana, han resultado ya varias publicaciones importantes, como, por ejemplo, *A desumanização da arte* (São Paulo: Cortez Editora, 1991, 96 p.), *Adão no Paraíso e outros ensaios de estética* (São Paulo:

* Este trabajo se integra en los resultados del proyecto de investigación FFI2013-48725-C2-2-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Cómo citar este artículo:

Almeida Amoedo, M. I. (2016). El sentido estético de la vida en los ensayos de Ortega. Reseña de "Ensaio. A beleza foi feita para ser roubada". *Revista de Estudos Ortegaianos*, (32), 181-185. <https://doi.org/10.63487/reo.339>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Ortegaianos
Nº 32. 2016
mayo-octubre

Cortez Editora, 2002, 120 p.) y *Ensaaios de estética (Mona Lisa, Três quadros do vinho e Velázquez)* (São Paulo: Cortez Editora, 2011, 224 p.).

En su más reciente libro de 2014, Ricardo Araújo –inspirado por Ortega y Gasset– utiliza la hermosa expresión según la cual *la belleza ha sido destinada a ser robada*, que, independiente del episodio histórico que la justificó inicialmente, es una excelente metáfora para el arte entendido como objeto del deseo, de la ilusión y toma de posesión por el espectador. Ponerla en el título es, sin duda, una forma sugerente de seducir e incitar a la lectura de la obra de Ortega, lo que parece ser un objetivo principal de cualquier traductor del filósofo español.

En su Introducción, Ricardo Araújo califica al autor de los ensayos traducidos como “poeta del ensayo y creador de una poética del pensamiento”¹ (pp. 21-22), destacándolo en el telón de fondo de España al que alude, “no para explicar la vida de José Ortega Gasset, sino para entender en qué circunstancias se movía el ser orteguiano” (p. 8). De hecho, las referencias sumarias a etapas clave de la historia española vividas por el filósofo sirven de *diagrama* de un contexto en que se pretende realzar la singularidad de alguien que ha sido “considerado el fundador de la filosofía española contemporánea” y al que, como *ensayista y literato*, Ricardo

Araújo se refiere también como “poeta del pensar o poeta de la filosofía” (p. 9).

Cabe señalar el juicio global que transmite la Introducción, sobre el denominador común de los textos fundamentales de Ortega y Gasset, escritos “sobre muchos temas” sin presentar jamás “falsas valoraciones críticas, ni resúmenes mal diseñados”, típicos de “una pedagogía errónea, muy común en los textos de divulgación científica, por ejemplo”. Al señalar este alto nivel de responsabilidad intelectual del autor español, Ricardo Araújo nos da cuenta de sus propios estándares de trabajo, aunque admitiendo que la “información proveniente de algunos comentarios del filósofo es de tal erudición que a veces aumenta la dificultad de entendimiento” y la recepción de su pensamiento (cf. pp. 9-10). Esto no impide el reconocimiento de los propósitos de *claridad* y *simplicidad* expresos y demostrables, como “marca del estilo”, en ciertos textos orteguianos (pp. 11-12).

Otro aspecto que la hermenéutica pone de relieve es la nota de “realismo español” (p. 12) invocada por Ortega. Y, recurriendo a “Cervantes y El Quijote en la aurora de la razón vital”, de Pedro Cerezo Galán (en AA.VV., *Ortega en pasado y en futuro*. Madrid: FJOG, 2007, pp. 17-42), Ricardo Araújo apunta a la práctica del ensayo por Ortega como un instrumento para la definición del *ser español* mediante el cual, a su vez, el filósofo madrileño se definió a sí mismo (cf. pp. 13-14).

De hecho, Ortega asumió, desde su primer libro pensado como tal

¹ Ricardo Araújo escribe, naturalmente, en portugués; las traducciones al español son de nuestra responsabilidad. (Es debido un agradecimiento a Antonio Sáez Delgado, por sus correcciones de ortografía).

—*Meditaciones del Quijote*²—, que el ensayo es el medio capaz de *salvar* todos los temas, por más modestos que sean, pues, ejercitado por *amor intelectual*, permite que cualquier objeto sea revelado en la *plenitud de su significado*. Considerando a Cervantes un excelente ejemplo de las potencialidades de ese amor, que es el *afecto* característico de la actividad intelectual, el filósofo español pretende, en 1914, poner al servicio de una *nueva España* lo que llama “la manera cervantina de acercarse a las cosas”³. Y tal como Ortega atribuye a Cervantes una incomparable *potencia de visualidad*⁴, también Ricardo Araújo reconoce en los ensayos orteguianos el “carácter visual de sus imágenes, de sus metáforas”, medios privilegiados para, a través del análisis de la historia, de los hechos sociales, de los pueblos, de las naciones, sondar la esencia de la realidad y acceder a las “formas vivas” que son el “contenido” que se ofrece a la interpretación de nuestra experiencia cotidiana (cf. pp. 14-15).

Cultor del estilo cervantino, Ortega demuestra su lealtad a las circunstancias españolas que formaban parte de su identidad y su forma de pensar, patentes en los escritos con que, en el discurso de R. Araújo, “respondió a las inquietudes y al imperativo de la teoría o lectura de su universo como programa de vida, en soportes y esencialidades antepuestas como locución directa

con la realidad y con frecuencia como metáforas que, a modo de retórica, en sus adornos, imponían la marca de claridad y elegancia” (pp. 15-16).

La escritura de Ortega, aunque caracterizada como el *essai* de Montaigne, por estar “bien organizada, expuesta con calma cristalina y, aporéticamente, en tensión reverberante” y por permitir a los lectores “la intelección, sin ironías mordaces o pujas barrocas” (p. 16), configura un peculiar ensayismo filosófico. En ella, enfatiza Ricardo Araújo, la *diversidad y complementariedad de matices*, que son el resultado de la mediación de la “luz del mediodía” y de un “super-realismo” (p. 17) en el que el pensador, como Cervantes en su obra maestra, nos lleva a través de *mundos opuestos* que se *mezclan* y, por una inversión del “campo visual gravitatorio”, a un *universo quijotesco* (pp. 18-19). El ensayo orteguiano es, pues, un ejercicio que se define por una “alucinadora manera de ver una realidad alucinante” (p. 19).

Después de haber repetido (p. 11 y p. 17) la declaración de Ortega, al comienzo de un artículo suyo de 1911, de que, como *hombre español*, “quiere ante todo ver y tocar las cosas y que no se place imaginándolas”⁵, el autor de la Introducción ayuda a comprender el singular *realismo* del filósofo español y subraya el resultado de su ensayismo: la “realidad se mantiene” (p. 19) y “damos cuenta de este camino de alucinaciones reales, que crean un círculo compuesto por meandros que voltean y revoltean luchando con la realidad, buscando

² José ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote*, en *Obras completas*. Tomo I. Madrid: FJOG / Taurus, 2004, pp.745-825.

³ *Ibid.*, p. 793.

⁴ *Ibid.*, p. 779.

⁵ José ORTEGA Y GASSET, “Arte de este mundo y del otro”, I, 434.

las sensaciones de estos encuentros y desencuentros, tocando la realidad, buscando nuevas sensaciones” (p. 20).

Una vez presentado el ensayista y lo que justifica leerlo como “creador de una poética del pensar” (p. 22), Ricardo Araújo mantiene, en la última parte de la Introducción, que los ensayos traducidos exponen principalmente “los fundamentos estéticos sobre los que descansa la belleza o la inquietud de los objetos estéticos”, usando Ortega *procesos de análisis similares*, tanto para el arte español de Velázquez y Zuloaga, como para *pintores de otros lugares*, como Leonardo da Vinci o Tiziano.

El ensayo *La Gioconda*, en cuya primera frase se inspiró el traductor para el título de su publicación y que es el texto –“Mona Lisa” (pp. 129-138)– con el que termina, es el ejemplo dado para afirmar “la defensa del filósofo (...) del ataque a la mera contemplación vacía, apática, que se opone al arrebataimiento que cede al encanto y se adueña de él en movimiento egoísta, pero humano”, la defensa “de la fuerza que superpone el deseo concreto al mero disfrutar platónico” (p. 23). Al lector le es posible, más adelante, no sólo comprobar la calidad de la traducción de este ensayo, sino también la de los otros once, y además entender lo que lleva a Ricardo Araújo a considerarlo uno de los *mejores escritos* de Ortega (cf. p. 28). Por esta razón, se puede decir que los ejercicios orteguianos de una visión capaz de *vislumbrar la propia mirada, sin inversión ideológica* (cf. p. 29), presentados sucesivamente en el volumen, culminan en un texto paradigmático de la articulación entre el ensayo y el arte, los cuales,

como *dos caras* de la manifestación de la misma realidad profunda, nos la dan, no como un mero *reflejo*, sino como una genuina *imagen* (cf. pp. 29-30).

Para hacer más accesibles las fuentes utilizadas para la traducción –sólo indicadas de forma abreviada tras la portadilla del libro–, merece la pena dejar aquí las referencias completas⁶, en la ordenación dada por Ricardo Araújo a los textos: 1) “Cuando no hay alegría” (1916), *El Espectador I*, en *Oc*, II, p. 175; 2) “Meditación del Escorial” (1915), *El Espectador VI*, en *Oc*, II, pp. 658-664; 3) “Egipcios” (1925), *El Espectador VII*, en *Oc*, II, pp. 799-806; 4) “Hegel y América” (1928), *El Espectador VII*, en *Oc*, II, pp. 667-679; 5) “Mallarmé” (1923), en *Goethe desde dentro*, en *Oc*, V, pp. 195-198; 6) “La estrangulación de «Don Juan»” (1935), en *Oc*, V, pp. 379-386; 7) “En la muerte de Unamuno” (1937), en *Oc*, V, pp. 409-411; 8) “La voluntad del Barroco” (1915), en *Oc*, I, pp. 898-900; 9) “Estética en el tranvía” (1916), *El Espectador I*, en *Oc*, II, pp. 176-182; 10) “Teoría del clasicismo” (1907), en *Oc*, I, pp. 120-126; 11) “Problemas culturales” (1911), en *Personas, obras, cosas*, en *Oc*, II, pp. 125-131; 12) “*La Gioconda*” (1911), en *ibid.*, pp. 132-138.

⁶ De ahora en adelante, en el cuerpo de la reseña, indicaremos las *Obras completas* de Ortega publicadas en 10 tomos (Madrid: Taurus / FJOG), entre 2004 y 2010, a través de la sigla *Oc*, seguida del tomo en números romanos y, finalmente, de página o páginas en arábigos. La fecha de publicación original de cada texto se presenta, entre paréntesis, después del respectivo título.

Como se puede ver, se trata de una colección de ensayos producidos por Ortega entre 1907 y 1937, es decir, desde los años de su formación inicial al período de madurez, lo que ilustra

el estilo de pensamiento y escritura orteguianos en diferentes períodos y, como es característico del filósofo español, motivado por temas variados.

LOS ORÍGENES DE LA MODERNIDAD EN ESPAÑA

AZNAR, Hugo; ALONSO ROMERO, Elvira y MENÉNDEZ ALZAMORA, Manuel (eds.): *La Generación del 14. España ante su modernidad inacabada*. Madrid: Plaza y Valdés, 2016, 272 p.

JUAN BAGUR TALTAVULL

ORCID: 0000-0002-0356-7956

Cuando hace dos años se celebró el centenario de la Generación del 14, aparecieron numerosas e interesantes obras para conmemorarlo. Dos años después, Hugo Aznar, Elvira Alonso y Manuel Menéndez Alzamora dirigen un libro que demuestra que aquel conjunto de intelectuales fue tan esencial en la historia de España que no es posible limitar las investigaciones a las efemérides, pues siempre es posible y necesario meditar acerca de los artífices de nuestra modernidad. Precisamente esta conexión entre la España de comienzos del siglo XX y la de los inicios del XXI vertebraba intencionalmente todos los capítulos del libro que nos ocupa.

La Generación del 14 es una obra colectiva de quince autores, pertenecientes a diversas disciplinas –Historia, Filosofía o Derecho– que unen sus esfuerzos en el marco de dos Proyectos I+D+i encuadrados en la línea de

investigación “Democracia deliberativa, comunicación y ciudadanía” de la Universidad CEU Cardenal Herrera¹. Formalmente, el libro se compone de un capítulo por autor, con una extensión de entre quince y veinte páginas y una bibliografía particular. Estos capítulos se organizan a su vez temáticamente en tres partes: “Personas”, “Ideas” y “Proyecciones”. El libro queda completado con una “Introducción” y, al final, una breve reseña “Sobre los autores”.

La introducción, escrita por Hugo Aznar y Manuel Menéndez Alzamora, lleva por título “El éxito *histórico* de la Generación del 14”, y es particularmente interesante por establecer una doble conexión. Primero, entre las secciones del libro, pues temas tan diversos como el pensamiento de Manuel Azaña, el de Tierno Galván, o el diálogo entre Ortega y El Greco, quedan estructurados al exponerse la voluntad del libro: mostrar que todo ello forma parte del

¹ Los proyectos son “El surgimiento de la sociedad de masas y la crisis de la ciudadanía: los casos de W. Lippmann y J. Ortega y Gasset” (Referencia: FFI2010-17670) y “Democracia deliberativa: fundamentos normativos, implementación práctica y autorregulación” (Referencia: PRCEU UCH 13/01).

Cómo citar este artículo:

Bagur Taltavull, J. (2016). Los orígenes de la modernidad en España. Reseña de “La Generación del 14. España ante su Modernidad inacabada”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (32), 185-190. <https://doi.org/10.63487/reo.340>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 32. 2016
mayo-octubre